

Garagoa, 29 de julio de 2016

Testimonio de CELIO CIFUENTES BERNAL
Cédula 6.656.496 de San José del Guaviare

Vivo en Garagoa desde el año 2006. Tuve que desplazarme con mi familia desde San José del Guaviare porque tengo dos hijos especiales y dos hijos normales y la guerrilla quería reclutar a los dos hijos normales para sus filas. Por eso tuvimos que abandonar nuestra tierra donde vivíamos de la agricultura y la ganadería desde hace más de 30 años, es un clima bastante caliente donde había mucho "PITO" que produce el "Mal de Chagas".

En el año 2008 me descubrieron el "Mal de Chagas"; me dieron una medicina que debía de tomar de por vida; me fui a trabajar a Villa Vicencio y no volví a tomar la medicina; al regresar, comencé a trabajar con las hermanas Carmelitas, como jardinero en el año 2011.

Recuerdo que la Madre Merceditas era muy formal y muy caritativa conmigo; siempre me decía que trajera los niños especiales pero no los alcanzó a conocer.

El 18 de Mayo, cuando me di cuenta que ella estaba muy enferma quería ir a visitarla pero ella me mandó decir que no hacía falta porque ya se estaba mejorando.

El día de su muerte me dio mucho dolor y con el maestro Rafael Huertas, estuvimos el sábado y domingo haciendo la fosa donde luego fue sepultada.

Las hermanas me afiliaron a "Saludcoop" y en un examen de sangre resultó que la enfermedad estaba muy avanzada, me comenzaron a hacer más exámenes y comencé a tomar medicamentos.

El día 18 de Mayo de 2014 cuando hacía el mercado para las hermanas me sentí mal, en la tarde fui al monasterio a llevarles algo, de regreso dije a mi nieto que me acompañaba, que se fuera solo para la casa que yo me quedaba en el hospital. No alcancé a llegar a recepción y caí sin sentido, cuando desperté estaba en urgencia en la sala de enfermos del corazón pues había sufrido un paro cardiaco. Me rehabilitaron y el día 22 de Mayo me remitieron en ambulancia a Tunja donde me hicieron un cateterismo y de allí, nuevamente en ambulancia me enviaron a la "Clínica Miocardio" donde estuve varios días y me colocaron un cardiodesfibrilador bicameral más estudio electrofisiológico con cateterismo derecho y reprogramación de cardiodesfibrilador. Dicho implante me lo hicieron el día 23 de Mayo de 2014 este implante es para hacer reaccionar el corazón cuando se queda quieto.

Cuando me reanimaron en el hospital de Garagoa y recapacité le comencé a pedir a la Hermana Merceditas que me salvara y no me dejara morir.

Luego en la ambulancia recé mis oraciones: Credo, Padre Nuestro y Ave María y nuevamente le pedí que no me dejara morir.

Cuando estaba en la “Miocardio” de Bogotá hubo un momento muy duro que fue antes del implante.

Me dijeron que me despidiera de Briza, mi esposa y que ella me echara la bendición porque la cirugía para colocarme el aparato era de mucho riesgo.

Allí seguí rezando mis oraciones y le pedí nuevamente a la Hermana Mercedes que me ayudara y me diera fuerzas para salir de esa enfermedad.

El 24 de Diciembre de 2014 me internaron en la “Cardioinfantil” en cuidados intensivos porque el aparato días antes se disparaba y hacía sonar la alarma cada cuatro horas y me maltrataba el corazón. Allí me hicieron un cateterismo y un drenaje, antes de hacerlo le pedí nuevamente a la Hermana Mercedes que me salvara.

Duré privado siete horas. Pasaron dos días en que no sabía en qué día estaba ni me acordaba de nada. Cuando el cardiólogo me dijo que si quería seguir viviendo la única solución era un trasplante de corazón porque no había más remedio ni cirugía que hacerme, le seguí pidiendo a la Madre Mercedes que no permitiera que me hicieran trasplante.

Cuando pasaron cuatro meses la cardióloga me dijo que no hacía falta el trasplante. Dejaron pasar otros cuatro meses y nuevamente me dijeron que no hacía falta el trasplante.

En el mes de Junio del año 2014 cuando regresé de Bogotá con el implante del Cardiodesfibrilador, una de las hermanitas del Monasterio me regaló una foto de la Hermana Mercedes con una oración escrita a mano pidiéndole a Dios mi salud por intercesión de la Madre Mercedes.

Con mis nietos pequeños: Lorena, Yaiber y Brayan la rezábamos todas las tardes. Me contaron que cuando mis nietos se dieron cuenta que yo estaba enfermo, se pusieron de rodillas rezando: “Diosito no deje morir a mi abuelito”.

Tengo toda la fe que la Hermanita Mercedes me ha ayudado y me seguirá ayudando.

Lo que más me preocupaba era que mi mujer quedara sola con dos hijos minusválidos que no se pueden valer ellos solos sino que hay que cuidarlos como niños.

También le pedí a la Hermana Mercedes para que me saliera la pensión.

Hoy día 29 de Julio del año 2016 vine a traer unos regalitos y una donación a las hermanas en acción de gracias por mi salud y porque hoy fui a averiguar en el Banco Agrario y ya me llegó la Pensión con retroactividad de 14 meses.

Estoy muy agradecido y doy testimonio que ha sido un milagro de la hermana Mercedes.

También tengo que agradecerles a las Hermanas Carmelitas del Monasterio de Garagoa porque me ayudaron mucho con la oración, que para mí ha sido muy importante para lograr estar con vida y también por lo de la pensión.

Cuando estaba solicitando lo de la pensión, me dijeron que me tocaba poner un abogado. Hablé con el abogado y me pedía el 30%. Entonces yo dije: **Que mi abogado sea la Madre Mercedes". Y así fue que me salieron todas las cosas bien, gracias a ella y al todopoderoso.**

Para constancia firmo.

CELIO CIFUENTES BERNAL
C.C. # 6.656.496 DE SAN JOSÉ DEL GUAVIARE